

**Café político**

José Fonseca

jose.fonseca@eleconomista.mx

¿Adiós a la transición democrática?

El próximo agosto el gobierno del presidente, **Andrés Manuel López Obrador**, dará un paso más en la consolidación de la Presidencia Imperial, término creado por el norteamericano **Arthur Schlesinger** para expresar su preocupación por lo antidemocrático de un Ejecutivo incontrolable.

El próximo agosto, las pulsiones tan obvias de “la revolución de las conciencias”, una vez que **Ignacio Mier** y **Ricardo Monreal**, por orden superior, hagan aprobar la reforma Judicial y la extinción de seis organismos autónomos habrán dado un paso crucial para restituir en México la Presidencia Imperial de hace 70 años.

Si, como todo indica, en agosto aprueban los dictámenes de las reformas propuestas por el presidente, y las aprueban en septiembre, anularán los pesos y contrapesos al Ejecutivo e iniciado la anulación de la transición democrática que, paradójicamente, les facilitó ganar el Poder.

El “zambadazo”, vital la opacidad

A quienes atestigüamos las confrontaciones de la Guerra Fría que marcó la segunda mitad del siglo pasado, debería ser familiar la opacidad que rodea el caso del “secuestro, rendición o engaño” —usted escoja— que culminó con la detención del “Mayo” Zambada.

Obvio, nada que ver “el zambadazo” con el acuerdo con que Reagan pagó deuda política a Irán o el que puso fin a la crisis de los misiles de octubre de 1962, pero, en la coyuntura actual, es innegable el valor político de la detención de los cabecillas del Cártel de Sinaloa.

Desde esa perspectiva, quien esto escribe, fanático de la historia y de **Helen MacInnes** y **John Le Carré**, está resignado a que la insaciable y profesional curiosidad periodística tendrá que quedarse con sus especulaciones y teorías conspirativas. Ni modo.

¿Oposición colapsada? ¿Angustia oficial?

Desde el oficialismo han empezado a publicar diagnósticos, resultado de acuciosos y profesionales análisis de los partidos de oposición en los cuales expresan su “preocupación” porque los partidos de oposición están colapsados.

Con todo respeto, visto la persistente, machacante y corrosiva campaña desde Palacio, desde el gobierno y desde el partido en el poder, es cada día más difícil creer que haya sincera preocupación por la situación de la oposición.

Más bien parece que, fieles al salto cuántico hacia los años cincuenta del siglo pasado, los ideólogos y estrategas del oficialismo preparan el terreno para la oficial creación de partidos de oposición a modo de Morena.

Notas en remolino

“Que debido proceso ni qué ocho cuartos”, proclamó ayer por la mañana el presidente **Andrés Manuel López Obrador**. Y luego no quieren que uno hable de la indefensión en que nos dejará a los ciudadanos de a pie la reforma judicial... Ciertamente, la presidenta electa, **Claudia Sheinbaum Pardo**, recibirá el uno de octubre la Presidencia de la República más poderosa en 70 años; pero, para compensar le heredan, entre otros pendientes, lidiar con la historia sin fin de las demandas de los padres de los 43 normalistas de Ayotzinapa... Alerta, **Dante Delgado**, dueño de la franquicia de Movimiento Ciudadano, busca aprovechar la crisis en el PRI y ya sacó su camión: “¡colchones, microondas, refrigeradores, fierro viejo que vendan!” ... Buen consejo de **Jorge Luis Borges**: “Hay que tener cuidado al elegir a los enemigos, porque uno termina pareciéndose a ellos” ...